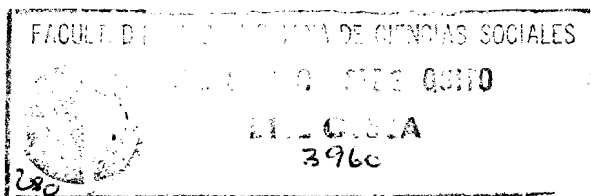


3(972.8)
R165
c.2

CENTROAMERICA: indicadores socioeconómicos para el desarrollo

R. Ramalinga Iyer – Gonzalo Ramírez
Carlos Raabe – Guillermo Molina Chocano
Sergio Reuben – Et Al

Edición: Francisco Rojas Aravena



ediciones
FLACSO

San José, Costa Rica, 1983.

Primera Edición:
Ediciones FLACSO
Agosto de 1983

© Ediciones FLACSO

Este libro es editado por la Secretaría General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO. Las opiniones que en los artículos se presentan, así como los análisis e interpretaciones que en ellos se contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Facultad.

301:018.2
C-397c

Centroamérica: indicadores socioeconómicos para el desarrollo. -- R. Ramalinga Iyer y otros. -- Ediciones FLACSO (a cargo de Francisco Rojas Aravena). -- San José, C. R. : FLACSO, 1983.

328 p. 21 cm.

ISBN 9977-68-000-0

1. América Central - Aspectos sociales. 2. Ciencias sociales - Estadística. 3. Ciencias sociales - metodología. I. Título.



Impreso en Costa Rica
en los Talleres Gráficos de la Editorial EUNED
Reservados todos los derechos
Prohibida la reproducción total o parcial
Hecho el depósito de ley

1414

1096

CONTENIDO

<i>PREÁMBULO</i>	7
<i>PRESENTACIÓN</i>	
DANIEL CAMACHO	11
Indicadores Socioeconómicos: Qué medir, Para qué Medir, Para quién Medir	
GONZALO RAMÍREZ	17
Resumen de las Actividades de la UNESCO en Materia de Indicadores Sociales	
R. RAMALINGA IYER	27
El problema Metodológico en la Elaboración de Indicadores en Ciencias Sociales	
JORGE CISNEROS	43
Principales Dominios del Acontecer Social en el Subdesarrollo y sus Indicadores	
SERGIO REUBEN SOTO	53
Indicadores Sociales	
DIEGO PALMA	77
Notas sobre la Evolución del Desarrollo Social del Istmo Centroamericano hasta 1980	
CEPAL. Comisión Económica Para América Latina	93

Construcción, Usos y Posibilidades de Redefinición de Indicadores Sociales en Centroamérica VINICIO GONZÁLEZ	127
Consideraciones Generales Acerca de los Indicadores Económicos y Sociales HUGO MOLINA	151
Notas Teórico- Metodológicas Acerca de la Medición de los Componentes de las Políticas Sociales. GUILLERMO MOLINA CHOCANO	175
Notas sobre Estadísticas e Indicadores Sociales: Referencia al Caso de Costa Rica JORGE E. BARBOZA - CARLOS RAABE	199
Indicadores Socioeconómicos en la Revolución Popular Sandinista HANS GUTIÉRREZ	225
Indicadores Socioeconómicos en el Estudio de las Estrategias de Desarrollo: la Agroindustria y el Campesinado. TERESA QUIROZ MARTIN - CARMEN LEÓN NUÑEZ - JEMMY VALVERDE ROJAS . . .	257
Recuperación crítica de Indicadores Socioeconómicos: La Experiencia del Programa de Salud Comunitaria "Hospital sin Paredes" JAIME SERRA - CARLOS BRENES	269
Informe Final del Seminario "Uso y Diseño de Indicadores Socioeconómicos en Centroamérica" (FLACSO / UNESCO) GONZALO RAMÍREZ - SERGIO REUBEN SOTO	315

INDICADORES
SOCIOECONOMICOS
EN EL ESTUDIO
DE LAS ESTRATEGIAS
DE DESARROLLO:
LA AGROINDUSTRIA
Y EL CAMPESINADO

Teresa Quiróz Martín
Carmen León Núñez
Jemmy Valverde Rojas

1. INTRODUCCION

El análisis de los indicadores socioeconómicos se presenta como un tema sugerente de considerar en las investigaciones sociales realizadas, en relación a la problemática del desarrollo de nuestros países, debido a los alcances teórico-metodológicos y prácticos que representa un estudio de esta naturaleza.

Los elementos que a continuación presentamos contienen una reflexión, que un equipo de investigadores abocados al estudio de las estrategias de desarrollo en relación a la agroindustria y el campesinado, realizan a partir de una experiencia concreta de investigación y de trabajo con algunos indicadores socio-económicos.

En la primera parte de este trabajo incluiremos algunas consideraciones de carácter epistemológico y metodológicos en relación al tema de los indicadores. Luego presentaremos en forma sucinta la experiencia de trabajo que tuvimos con indicadores socio-económicos en el estudio mencionado y finalmente levantaremos algunas propuestas teórico-metodológicas, intentando señalar lineamientos de carácter general, para el tratamiento del tema que aquí nos preocupa.

2. PRESENTACION DEL PROBLEMA

Una mirada rápida a los estudios realizados, acerca del desarrollo alcanzado en los países Latinoamericanos, deja de manifiesto una clara tendencia a tratar el problema en base a indicadores, que miden sólo aquellos aspectos que sirven a los intereses de las clases sociales dominantes.

Es así, como se estudia y analiza el desarrollo logrado por una nación sobre la base de indicadores muy precisos tales como: PIB (PRODUCTO INTERNO BRUTO), Volumen de Importación, Volumen de Exportación, Ingreso de Divisas, Volumen Deuda Externa, etc. Cuando se incluyen sólo estos elementos para medir el desarrollo, se presentan dos limitaciones importantes:

- estos indicadores se analizan en forma aislada y no se vinculan con las relaciones sociales de producción que dieron origen a estas expresiones.
- articulado con lo anterior, no muestran claramente a qué sectores sociales se está beneficiando con la evolución de estos indicadores, puesto que se homogeniza a toda la población como si su participación fuera igual en el goce de beneficios y no dependiera del tipo de inserción que cada sector social, tiene en la estructura productiva.

Con esta forma de tratamiento, la medición de aspectos medulares que podrían indicar si se ha alcanzado algún grado de desarrollo en nuestros países, queda sin resolver y la pregunta clave si este producto interno bruto, ingreso de divisas, aumento de exportaciones, ha significado algún desarrollo para los sectores más empobrecidos de la sociedad, queda sin contestar.

Por otra parte los estudios que se realizan en relación a la esfera del consumo, son escasos y tienden a medir algunos aspectos tales como: grado de nutrición, nivel educativo alcanzado, situación de la vivienda, etc. Este tipo de investigaciones presentan dos debilidades semejantes a las señaladas en el caso anterior:

- cada uno de estos aspectos se analizan en forma aislada, sin relacionar un indicador con otro, obteniendo como resultado versiones, parciales de la realidad.
- estos indicadores no se ubican en el contexto de las relaciones sociales que se establecen en la esfera del consumo y mucho menos la articulación que se da en una formación social determinada entre las relaciones de producción y las que se establecen en la esfera del consumo.

Como resultado de estos esfuerzos, tenemos que el conocimiento de la realidad permanece en el mundo de la pseudoconcreción, puesto que lo fenoménico es considerado como la esencia y la diferencia entre fenómeno y esencia desaparece¹.

Dentro de la tradición del materialismo histórico y dialéctico ha existido una preocupación permanente por el estudio y tratamiento de estos temas, ya Lenín en 1898 en el “Desarrollo del Capitalismo en Rusia”, donde estudiaba el proceso de formación del mercado interior para la gran industria, señalaba la dificultad que presentaban las estadísticas oficiales para el estudio de la realidad.²

A su vez Kautsky en la “Cuestión Agraria” hacía varias alusiones a la desconfianza que le merece los datos oficiales para el conocimiento de la realidad.³

El desarrollo de las investigaciones en América Latina dentro del tema que nos interesa y en la línea teórica antes mencionada, están fundamentalmente ubicados en el estudio del desarrollo de las fuerzas productivas en el agro, como una forma de poder determinar el grado de penetración del capitalismo en el agro. Estos estudios se circunscriben a establecer indicadores tales como: uso de insumos, utilización de maquinarias, empleo de mano de obra familiar o asalariada, uso de crédito, asesoría tecnológica, etc.

Pareciera que desde una perspectiva metodológica se considera que conocer “lo económico” nos llevaría a conocer “lo social” y que estudiar “lo económico” nos llevaría a caracterizar la estructura productiva base económica fundamental de la realidad social lo que como consecuencia nos aportaría conocimientos acerca del comportamiento social de la realidad. Este tipo de raciocinio nos impide visualizar que en la esfera de la producción hay presencia de elementos tanto sociales como económicos y éstos merecen ser analizados en todas sus particularidades. A su vez, lo social no pertenece a otra instancia y las fuerzas productivas están íntimamente ligadas a las relaciones sociales de producción, puesto que ésta es sustancialmente una relación social, que en el caso de las sociedades capitalistas se realiza entre el capital y el trabajo. Es así, pues, que el estudio de indicadores que permitan levantar un perfil de las características y peculiaridades de las relaciones sociales de producción en una problemática específica y en un momento histórico determinado, permitirá establecer correctamente la ligazón entre el todo y las partes y el todo, proporcionando una visión de totalidad con respecto al objeto de estudio.

Por otra parte, las relaciones que establecen los hombres en la esfera del consumo, también son relaciones que contienen elementos económicos y sociales y éstas se establecen entre quienes requieren del uso de determinados bienes y servicios para la reproducción de la fuerza de trabajo y entre quienes poseen esos servicios y bienes y los intercambian por un equivalente. Este tipo de relaciones es necesario precisar que no sólo tienen componentes sociales, sino también económicos, pues lo económico no sólo pertenece a la esfera de la producción, sino también a la del consumo. Por lo tanto estudiar esta esfera implicaría considerar indicadores también en ambas direcciones.

En síntesis nos parece de suma importancia indagar las contradicciones y articulaciones específicas que se presentan en ambas esferas (producción - consumo) y en su doble dimensión (económico y social), puesto que estos estudios pueden aportar importantes elementos a las diferentes estrategias que se pueden proponer tanto a nivel de las instituciones públicas o privadas que laboran en la problemática del desarrollo, como a las organizaciones de clase que luchan por alcanzar niveles superiores de vida.

3. INDICADORES SOCIO-ECONOMICOS UTILIZADOS EN EL ESTUDIO DE LAS NUEVAS ESTRATEGIAS DE DESARROLLO

Para comprender la forma como fueron planteados los indicadores socioeconómicos en la investigación, es preciso dar a conocer cuáles eran los objetivos que planteaba la política agroindustrial. Esta política que proponía el Estado como estrategia de desarrollo para la década del 70 daba especial importancia a la configuración de complejos alimenticios. Dentro de los complejos agroindustriales se le daba principal prioridad a los frutohortícolas por las ventajas que ofrecían en cuan-

to a utilización de materia prima nacional, generación de empleo y otras expectativas en el plano económico y social. Al respecto el Plan Industrial de Desarrollo 1978-1982 mencionaba:

La industria procesadora de alimentos representa dentro del sector industrial, la que más y mejor utilización puede hacer de materias primas de origen nacional, además de que cumple con la mayoría de los objetivos planteados en términos de empleo ingresos, desarrollo regional, balanza de pagos, etc. Merecerá especial atención el procesamiento de frutas, hortalizas, legumbres y especias.⁴

Desde el punto de vista social, se plantearon a nivel de planes de desarrollo, objetivos tendientes a elevar los niveles de vida campesina expresados de la siguiente forma: "Contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida en el área rural, mediante la generación de nuevas oportunidades de empleo, una mejor distribución del ingreso y mejor nutrición."⁵

Con el propósito de ir conociendo los resultados de esta política, el Instituto de Investigaciones Sociales inició en el año 1980 una investigación titulada "Nuevas estrategias de desarrollo en Costa Rica: la agroindustria y el campesinado". Dadas las limitaciones de recursos, el estudio se realizó en cuatro complejos frutohortícolas que se encontraban en un grado de mayor desarrollo:

- Complejo de melón ubicado en Cañas, organizado por DAISA.
- Complejo de la piña ubicado en San Carlos propiciado por DAISA.
- Complejo del marañón, localizado en Bagaces y auspiciado por el ITCO.
- Complejo Durazno y hortalizas, localizado en Zarcerro y organizado por el CITA.

Los objetivos que se plantearon en esta investigación fueron los siguientes:

- Ponderar la importancia creciente de la agroindustria alimenticia en el desarrollo económico y social nacional.
- Identificar la particular relación existente entre la agroindustria y el pequeño productor campesino que se establece en algunos complejos agroindustriales alimenticios.
- Explicar y proyectar las consecuencias de diverso tipo que principalmente para la estructura social que conforman las unidades productivas campesinas ha tenido y tendrá el funcionamiento de los complejos.
- Proponer algunas pautas para la elaboración de políticas alternativas tendientes a elevar los niveles de participación y beneficio que podrían alcanzar los pequeños productores frente a los complejos agroindustriales y que a su vez éstos pueden ser incorporados a los programas institucionales de apoyo al desarrollo agroindustrial como parte de los programas de desarrollo social.

Para abordar estos objetivos y poder medir las consecuencias que la política agroindustrial iba generando en los niveles de vida campesina, se siguieron varios pasos metodológicos, entre estos: recopilación y ordenamiento de información bibliográfica y análisis de datos secundarios, definición de elementos teóricos y categorías de análisis, identificación de las variables de la investigación, diseño de muestra y programación de un trabajo de campo para recopilar la información a nivel de los complejos seleccionados.⁶

La metodología utilizada permitió la identificación y el estudio de un conjunto de indicadores socio-económicos, que para el caso específico de este estudio hemos conceptualizado como “aquellas condiciones económicas y sociales que son factibles de medir y cuyo comportamiento e interrelación permiten definir el tipo de relación social que se establece entre los agentes que participan en el desarrollo agroindustrial, así como analizar el grado de desarrollo de las fuerzas productivas y los cambios en la calidad de vida de un sector social determinado: el sector campesino”.

Entre los indicadores socio-económicos que se estudiaron en la esfera de la producción están aquellos elementos que son requeridos por el campesino para la realización del proceso productivo y la organización de la producción, los cuales eran apoyados por las diferentes instituciones del Estado: DAISA, CITA, ITCO, MAG, BANCO NACIONAL, etc.

En relación al desarrollo de las fuerzas productivas se usaron indicadores socio-económicos que permitieron medir el uso de maquinaria agrícola, la utilización de insumos, la capacitación y asesoría técnica, la división social del trabajo, composición del grupo familiar que permite el uso de mano de obra familiar, etc. También dentro de este campo de indicadores socio-económicos se analizaron las distintas formas como el capital se relaciona con el trabajo en la producción a través de diferentes mecanismos tales como: entrega de tierra, condiciones crediticias y oferta de mercado, llegándose a identificar los mecanismos primordiales que articulan el sector campesino con el polo industrial y que permiten a este último determinar la producción. Los indicadores que se incluyeron en la esfera del campesino incluyen educación, vivienda, nutrición, vestido, adquisición de bienes de consumo: cocina, muebles, otros y acceso a servicios comunales tales como seguro social, escuela primaria, comedor escolar y otros. Entre los propósitos que se perseguían con estos indicadores socio-económicos estaba la inquietud por conocer el impacto que la política agroindustrial iba teniendo en los campesinos en la esfera del consumo y analizar en qué medida con la inserción en el proceso agroindustrial los campesinos habían logrado mejorar, permanecer igual o bien empeorar sus condiciones de vida.

Es conveniente indicar que al abordar el estudio de los indicadores socio-económicos en la esfera de la producción no se presentaron mayores problemas ya que el campesino tenía claridad en suministrar información que se le solicitaba, así por ejemplo podía informar sobre el tipo de insumos que utilizaba, si eran o no proporcionados por las instituciones estatales, también podría informar los montos de crédito que recibía, su procedencia y si era o no suficiente para el desarrollo de los cul-

tivos, así como las razones por las cuales se mantenían sujeto a la planta agroindustrial. Sin embargo el planteamiento de los indicadores socio-económicos en la esfera del consumo presentó algunas limitaciones como las siguientes:

- a— Por lo novedoso del proceso, no se disponía de un modelo que sirviera de referencia para una elaboración más profunda de los indicadores, esto conllevó a que se plantearan de una forma bastante general:
- b— La ejecución de algunos proyectos era reciente (en particular el proyecto de la piña y el melón) lo que dificultaba saber si realmente habían habido cambios luego de la incorporación a la agroindustria.
- c— Debido a las limitaciones que tienen los campesinos para llevar registros contables, había dificultad en saber con exactitud si la adquisición de algunos bienes de consumo los había obtenido con los ingresos recibidos por la venta de los productos agroindustriales o con la venta de otros productos que colocaba en el mercado.

No obstante estas limitaciones, el estudio permitió llegar a conclusiones que apuntaban hacia una reflexión en torno el cumplimiento de los objetivos que las políticas estatales planteaban en los planes de desarrollo. Estas políticas, que como se mencionó en páginas anteriores, contienen objetivos de tipo socio-económico, en la práctica los criterios que prevalecen para impulsar los proyectos agroindustriales son el de obtener mayores niveles de rentabilidad para el capital ubicado en el sector social encargado de la transformación y comercialización del producto y generar mayores divisas al país, objetivos que sin lugar a duda en la etapa actual no están beneficiando al campesinado. Los objetivos socio-económicos que se esperaban obtener con estos proyectos en beneficio del trabajador rural no se han logrado. Así por ejemplo el objetivo de crear nuevas fuentes de empleo en las zonas rurales para detener las migraciones aún no se han logrado. Las plantas empacadoras generan poca ocupación tratándose en lo fundamental de un trabajo estacional.

Si bien los indicadores utilizados en el estudio fueron planteados en forma general, si permitieron llegar a algunas conclusiones que indican que las mejoras en la esfera del consumo en los alcances obtenidos en cuanto a nivel de vida campesino no se están logrando y que el desarrollo de las fuerzas productivas ha sido débil. Por otra parte estas formas de producción campesinas mediante una serie de mecanismos tales como: obtención de crédito, de tierra y de un mercado seguro; se encuentran subordinados al capital, ya que no sólo deben producir lo que la planta necesita en cuanto a cantidad y calidad sino que deben aceptar los bajos precios que la planta establece para sus productos.

Los casos estudiados dan cuenta de que la participación en el desarrollo agroindustrial ha significado algunas veces mayor endeudamiento (como los productores de melón y la piña). También se detectan malas condiciones de vida y ausencia de servicios básicos para las cooperativas de Llanos del Cortés dedicados al cultivo del marañón, y malas condiciones de vivienda y salud para los productores de la piña.

De lo anterior se puede deducir que si bien económicamente los proyectos al parecer han sido exitosos, en cuanto a aumento de la producción, conquista de nuevos mercados extra-regionales, los beneficios no han llegado aún al sector campesino.

En este sentido los indicadores permitieron conocer el rendimiento y el comportamiento de las instituciones estatales en cuanto a asesoría, crédito, proporción de transporte etc, lo que conllevó a hacer reflexión en cuanto a quienes estaban favoreciendo y sugerir cambios en su programación a fin de favorecer efectivamente al sector campesino.

4. PROPUESTA PARA EL ESTUDIO DE INDICADORES SOCIO-ECONOMICOS

Partimos de que es necesario encontrar indicadores que den luz acerca de las consecuencias a nivel socio-económico que en la esfera de la producción y el consumo tiene para los sectores populares la ejecución de ciertas políticas. Estas políticas pueden estar siendo impulsadas actualmente por empresas transnacionales, organismos internacionales, (FMI, BIRF, AID, etc.) empresas particulares y el gobierno local.

Para evaluar estas políticas en esa perspectiva no solamente es necesario crear indicadores de carácter descriptivo, que den cuenta de las condiciones de vida de la población antes y después de haberse ejecutado la política, sino que se vuelven necesarios cierto tipo de indicadores de contenido más analítico, que den cuenta de la evolución de las contradicciones propias de cada formación social.

En este sentido queremos proponer que la categoría: relaciones de producción se convierta en la categoría básica de este tipo de análisis, ya que la misma da cuenta de las relaciones que se establecen entre el obrero y el patrón, el productor y la planta agroindustrial, el productor y el intermediario, etc.

Consideramos que la propuesta no es válida para evaluar cualquier tipo de política ni muchos menos generalizable a todos los países, pero sí lo es para el caso de los complejos agroindustriales que están siendo actualmente impulsados en el área centroamericana, con participación de los gobiernos locales y organismos financieros internacionales y empresas privadas y transnacionales.

En este caso se vuelve notorio destacar como este proceso, debido a una serie de aspectos que condicionan su desarrollo, implica necesariamente transformaciones en la estructura productiva agraria, en dos direcciones principales:

- a— Fuerzas productivas: la penetración del capitalismo en el agro implica la incorporación de tecnología, insumos, crédito, etc, en el proceso productivo.

- b— Relaciones de producción: en este sentido se presentan dos posibilidades, siendo la primera de ellas la conversión de los trabajadores del campo en asalariados de la gran empresa agrícola, y la segunda el paso del campesino a una situación de subordinación con la planta agroindustrial en donde la misma la impone las condiciones de la producción y venta del producto.

Pero también este proceso, conlleva a mediano plazo cambios en la esfera del consumo en niveles de salud, vivienda, capacitación, en última instancia en los niveles de vida del campesino.

Para evaluar la estrategia de desarrollo agroindustrial, se vuelve necesario entonces basarse en estas tres categorías: fuerzas productivas, relaciones de producción y nivel de vida, las cuales no solamente se encuentran muy relacionadas sino que se condicionan mutuamente.

Indicadores que deben ser considerados para cada una de las categorías:

Esfera de la Producción

- a) *Fuerzas productivas:*
- Tecnología
 - Organización de la producción
 - Obtención de crédito
 - Calificación de la mano de obra
 - Insumos
 - Tipo de asesoría técnica.
 - Acceso a maquinaria.
- b) *Relaciones de producción:*

Incluyen las relaciones que establece el productor (trabajo) con otros agentes (el capital) para producir tales como:

- Crédito
- Asesoría
- Tierra
- Maquinaria
- Existencia de mercado.

Esfera del Consumo

- c) *Nivel de Vida:*

- 1) Servicios Comunales:
 - Grado de educación alcanzado.
 - Niveles de salud.
 - Calidad de servicio de Seguro Social
 - Acceso a transportes.

- 2) Artículos de consumo para la producción.
 - Acceso a crédito ahorro o endeudamiento.
 - Acceso a maquinaria (alquilada o propia)
 - Insumos (obtenidos de particulares, del estado o de asociaciones de cooperativas)
 - Lote o tierra (propia, alquilada, en usufructo, etc)

- 3) Obtención de artículos de consumo familiar.
 - vivienda
 - muebles
 - artículos electro-domésticos
 - vestido
 - vehículo
 - animales
 - alimentación.

En este sentido resulta notorio señalar como en el ámbito de algunos de estos complejos se puede notar cierto desarrollo -- de las fuerzas productivas-- lo que se ha dado en llamar "progreso material"; pero paralelo a ello se da un deterioro marcado de las condiciones socio-económicas de los productores, no sólo en lo que respecta a indicadores relativos al nivel de vida, sino en cuanto a que las relaciones sociales que establecen los productores con las plantas los coloca en una situación de franca desventaja frente al capital agroindustrial cayendo así en una situación de mayor dependencia.

Es necesario realizar la medición en los sectores campesinos en el período anterior a la ejecución de la política y en el período posterior con el objeto de que la medición resulte lo más objetiva posible, y no sea necesario apoyarse solamente en la memoria de los entrevistados para reconstruir su situación anterior, sino poder incluir además la información de personas claves que han participado en el proceso perteneciente tanto a instituciones públicas, como privadas como a las organizaciones más relevantes de los trabajadores del agro.

Finalmente, sería necesario realizar un esfuerzo por buscar mecanismos de comunicación con las organizaciones populares directamente interesadas en los hallazgos que puedan arrojar este tipo de investigaciones, a fin de que éstos tengan alguna incidencia en la práctica que los sectores populares están desarrollados en favor de sus intereses.-

NOTAS

- 1 "Si los hombres captasen inmediatamente las conexiones para que serviría la ciencia?" (Marx a Engels, carta del 27-6-1867) "Toda ciencia estaría de más si la forma de manifestarse las cosas y la esencia de éstas coincidiesen directamente" Marx - El Capital III, Sec. VII. Cap. XLVIII, pág. 757, 3 Ed. español Fondo de Cultura Económica, México, Buenos Aires. 1965. Citado por Karel Kosik: Dialéctica de lo Concreto, Ed. Grijalbo, México, Barcelona, Buenos Aires, 1979, pág. 29. Cap. El Mundo de la Pseudoconcreción y su destrucción.
- 2 V.I. Lenin: "El Desarrollo del capitalismo en Rusia", Editorial Progreso - Moscú. Segunda Edición 1909. Traducción al Español, Ed. Progreso 1875. Cap. VII. p. 464-494.
- 3 Kautsky, Karl: "La cuestión Agraria", Edición Cultura Popular, México, D.F., 1974.
- 4 OFICINA SECTORIAL DE PLANIFICACION INDUSTRIAL, OSPI. Una nueva política de desarrollo 1978-1982; obra preliminar, Dic. 1978, TOMOS I y II. pág. 61
- 5 *IBIDEM*. Pág. 64.
- 6 Para mayor comprensión de los pasos metodológicos seguidos en la investigación, Confrontar QUIROZ, GALAUP, LEON Y VALVERDE "Metodología de la investigación Nuevas estrategias de desarrollo en C.R.: La agroindustria y el campesinado". Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad de Costa Rica, Avance de Investigación, No. 41. Junio 1981.